

La introducción de las creaciones audiovisuales (es decir, del video) en el arte (ya sea en forma de creación, de instalación o sonido), supuso una gran innovación contemporánea de las manifestaciones artísticas.

El vídeo, pasó a ser concebido como el formato de imagen en movimiento universal a popularizarse en 1990 como una nueva forma de lenguaje artístico y narrativa contemporánea la cual se difundió en museos y galerías dando a conocer grandes artistas como Joan Jonas, Isaac Julien o Elija-Liisa Ahtila.

De esta manera, permitió acercarse a la cultura popular gracias el carácter y el objetivo reivindicativo o crítico, además de la inclusión del espectador en las obras mediante la intervención activa en instalaciones.

Como conclusión, estas nuevas maneras de vídeo desarrollaron un arte que, mediante un enfoque sumamente experimental, crearon por primera vez en la historia del arte, una expresión interdisciplinar más amplia, la cual cruzó los límites tradicionales homogeneizando así la música, la imagen, la arquitectura, el teatro, etc... y consiguiendo un resultado sumamente empírico.